

LAS JORNADAS INSTITUCIONALES COMO DISPOSITIVO DE ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA DOCENTE. APORTES PARA LA DISCUSIÓN

Por *Viviana Bolletta y María Inés Barilá*
CURZA - Universidad Nacional del Comahue

RESUMEN

En este artículo nos interesa precisar críticamente si las jornadas institucionales actúan como dispositivo de análisis de la práctica docente, porque la investigación en curso *Las jornadas institucionales como dispositivo de análisis de la práctica docente en una escuela nocturna de nivel medio, UNCo-CURZA, 2005-2008*, tiene como propósito general conocer, a través del análisis de las mismas, el sentido que el docente le otorga a su práctica en una escuela nocturna de nivel medio. Para ello, interrogaremos el problema de los dispositivos en el campo pedagógico: en la enseñanza, en la formación, en la capacitación; intentaremos distinguir el dispositivo de otras categorías referidas a enfoques metodológicos; interpelaremos la existencia misma del dispositivo, así como su enunciación en singular o en plural. El concepto de dispositivo será abordado desde la perspectiva de Michel Foucault, sus alcances, limitaciones y sus potenciales condicionantes para el análisis que estamos efectuando. Por último, nos planteamos algunos interrogantes surgidos del recorrido conceptual efectuado y de la pregunta que operó como disparador: ¿es posible pensar a las Jornadas Institucionales como un dispositivo de análisis de la práctica docente?

Palabras clave: Dispositivo de análisis; Jornadas Institucionales; Práctica docente; Discurso docente.

INSTITUCIONAL CONFERENCES AS A TEACHING PRACTICE ANALYSIS DEVICE. CONSIDERATIONS FOR DISCUSSION

ABSTRACT

The main interest of this article is to point out whether institutional conferences act as a mechanism for teaching practice analysis, since the general purpose of the current investigation, *Institutional Conferencing as a Teaching Practice Analysis Device in a Mid Level Night School, UNCo-CURZA, 2005-2008*, is to learn what meaning teachers give their practice in a mid level night school. In order to achieve this we will question the issue of the *devices in the pedagogical field*, the teaching, formation and training, we will try to distinguish the device from other categories which refer to a methodological approach, we will question the very existence of the device, as well as its enunciation in the singular or plural. The concept of device will be approached from Michel Foucault's perspective, its reach, limitations and its conditioning potential for the ongoing analysis. Finally, some questioning arose from the investigation and from the question itself which acted as the trigger: is it possible to think about institutional conferences as a teaching practice analysis device?

Key words: Instrument of analysis; Institutional workshops; Teaching practice; Teachers' discourse.

“Los dioses habían condenado a Sísifo a rodar sin cesar una roca hasta la cima de una montaña desde donde la piedra volvía a caer por su propio peso. Habían pensado con algún fundamento que no hay castigo más terrible que el trabajo inútil y sin esperanza”
Albert Camus, *El mito de Sísifo*.

1. REFLEXIONES INICIALES

Plantear como dispositivo de análisis de la práctica docente a las jornadas institucionales implica interrogarnos sobre el problema de los *dispositivos en el campo pedagógico*, ya sea en la enseñanza, en la formación, en la capacitación; distinguir el dispositivo de otras categorías referidas a enfoques metodológicos; interpelar la existencia misma del dispositivo, así como su enunciación en singular o en plural.

Las acciones pedagógicas surgieron históricamente desde la necesidad social de educar, constituyen prácticas tan antiguas como el hombre y cobran sentido porque aseguran la continuidad de la cultura. Posteriormente germinó la necesidad social y política de brindar educación sistemática en las instituciones y desde organizaciones intencionalmente construidas.

El dispositivo puede ser pensado y analizado *en tanto construcción social* -desde los aportes sociológicos, filosóficos, históricos, entre otros- y *en tanto construcción técnica* -desde los aportes pedagógicos y didácticos-.

En el primer sentido, se construye y toma formas específicas en la historia de las prácticas educativas, pero su desarrollo no se produjo a partir de un ejercicio de reflexión sobre el dispositivo, sino que responde a necesidades y a condiciones sociales -formas de organización social, relaciones de poder, producción de medios y procedimientos de transmisión cultural, intereses económicos, saberes socialmente construidos-.

Recién en los últimos años se planteó el interés por estudiar el dispositivo pedagógico, desde teorías y disciplinas tales como: la sociología, el análisis institucional, la antropología, la sociolingüística, la microfísica del poder.

En el segundo sentido, no existe una única construcción del dispositivo. Se pueden analizar diferentes producciones pedagógicas que incluyeron dispositivos técnicos -por ejemplo: el movimiento de la escuela nueva-.

En la actualidad se puede identificar un *dispositivo pedagógico* dominante que perdura en el tiempo -enseñanza tradicional- y responde a una construcción social, a concepciones pedagógicas que se arraigan en la necesidad de extender a todos la educación básica, que establece modos de organización de espacios, de tiempos, de sujetos por edad, de contenidos disciplinares.

El dispositivo pedagógico como *construcción social* es analizado de manera diferente, por ejemplo, desde una perspectiva estructuralista como la de Bernstein (1994) o desde la microfísica del poder en Foucault (1979), que es en la que nos centraremos en este trabajo.

En éste sentido, este artículo surge como un intento de articulación entre las categorías de Foucault trabajadas en un seminario de postgrado¹ y el proceso de investigación² que desarrollamos. Nos proponemos reflexionar sobre el siguiente interrogante: ¿es posible pensar a las Jornadas Institucionales como un dispositivo de análisis de la práctica docente?

Para ello, el trabajo presenta en la primera parte un breve desarrollo teórico acerca del pensamiento de Michel Foucault y cómo se inscribe el concepto de dispositivo en ese marco, luego una serie de reflexiones e interrogantes en donde se intentan articular esas categorías al estudio de las Jornadas Institucionales.

¹ Seminario de Postgrado: “*Saber - Poder - Sujeto. La mirada de Michel Foucault*”. Dictado por la Dra. María Susana Paponi, docente e investigadora UNCo. Abril 2007.

² Proyecto de Investigación: “*Las jornadas institucionales como dispositivo de análisis de la práctica docente en una escuela media nocturna. Viedma Río Negro*”. 2005-2008. CURZA - UNCo. Dirigido por María Inés Barilá, Co dirigido por Viviana N. Bolletta e integrado por: Verónica Cuevas, Vanina Geuna, Sonia Fabbri, Alba Eterovich, Analisa Castillo (becaria alumna investigación) y Mariela Vera Donadío (alumna avanzada)

El objetivo es inaugurar algunas líneas para pensar la potencialidad de los conceptos en el momento de dar cuenta de las situaciones de enseñanza y de formación, de análisis de la propia práctica por parte de los docentes, especialmente en relación con los dispositivos en juego y de la particular manera en que poder y saber se entrelazan y desanudan en ellos, configurando prácticas, subjetividades, espacios, tiempos.

2. EL CONCEPTO DE DISPOSITIVO DESDE LA PERSPECTIVA DE MICHEL FOUCAULT

Foucault plantea una mirada de los dispositivos desde una lógica analítica del poder; permite dar cuenta del entramado de relaciones de poder y saber móviles, que se van construyendo y reconstruyendo en el tiempo y que atraviesan las diferentes etapas de la situación de formación y posibilita comprender cómo estas relaciones no son externas sino constitutivas de los sujetos que las conforman, por lo cual constituyen un aspecto clave de todo dispositivo, tanto en su diseño como en su implementación.

Foucault rompe con la tradición estructuralista e intenta escapar de las aristas mecanicistas que suele invocar este término; centra la definición de dispositivo en su capacidad productora de sujeciones y sentidos, que se construyen y reconstruyen de manera permanente, inacabada, en un juego de orden-desorden. Introduce el concepto de dispositivo en *Saber y poder*, busca una alternativa para analizar la realidad social coherente con la concepción de poder y saber que atraviesa el desarrollo de su obra. La definición del mismo hay que intentar perfilarla a partir de indagar la manera en que lo utiliza, cómo emplea esta herramienta para dar cuenta de la realidad social en distintos momentos históricos.

Tres premisas básicas presentan los supuestos ontológicos del pensamiento foucaultiano:

- La realidad es una construcción histórica. Lo “natural” no existe como tal, es una forma histórica de comprender determinado aspecto de lo real.

- La comprensión del mundo no es posible sin un cuestionamiento permanente de todo lo que nos rodea, de lo que nos hace ser como somos, de lo que nos constituye como sujetos. La comprensión del mundo aparece como una permanente lucha contra lo evidente.

- La trama social puede ser entendida como una red de fuerzas que se influyen mutuamente, se entrelazan, se muestran, se ocultan, se dispersan. Esa red es la que “sujeta” al hombre en dos sentidos. Por un lado, lo constituye en sujeto, y por otro, lo hace prisionero de una trama de significados (relaciones de saber) y de relaciones de influencia mutua (relaciones de poder). Poder y saber constituyen dos caras de una misma moneda.

La manera de entender el poder y el saber implican una ruptura con la concepción de conocimiento propia de la modernidad, y una ruptura en la manera de entender el poder, poniendo en cuestionamiento la premisa que postula que el individuo posee un ámbito privado y presocial, el cual está naturalmente liberado del poder.

Para Foucault, el individuo presocial no existe, no es esencia; el sujeto se construye en un espacio de saber, en un espacio de poder y en un espacio de sí mismo. Hay formaciones discursivas, configuraciones que dan lugar a la emergencia del sujeto. Entiende que somos aquello en que nos constituimos históricamente.

La trama de poder y la sociedad no se pueden pensar sin relaciones de poder. Señala

[...] la idea de que hay un sitio dado, o emanando de un punto dado, algo que es un poder, me parece reposar sobre un análisis falseado y que, en todo caso, no da cuenta de un número considerable de fenómenos. El poder consiste en realidad en unas relaciones, un haz más o menos organizado, más o menos piramidalizado, más o menos coordinado, de relaciones (Foucault: 1983, 188)³.

³ Foucault, Michel *El discurso del poder*. México, Folio Ediciones, 1983.

En cuanto al saber, lo define como una manera histórica de ordenar al mundo, de poner en relación las palabras y las cosas. Por eso, no existen formas de saber independientes de las relaciones de poder.

El poder más que reprimir produce realidad, y más que ideologizar, más que abstraer u ocultar, produce verdad. El poder carece de esencia, es operatorio; no es atributo sino relación en término de relación de poder como conjunto de las relaciones de fuerzas, que pasa tanto por las fuerzas dominadas como por las dominantes, las dos constituyen singularidades.

La verdad es la realización de las líneas que constituyen el dispositivo, designa el conjunto de las producciones que se realizan en el interior del mismo: se trata de verdades de enunciación, de verdades de luz y de visibilidad, de verdades de fuerza y de verdades de subjetivación.

El saber, para Foucault, aparece libre de la antinomia poder-saber y de los principios que regían la teoría moderna del conocimiento: objetividad, neutralidad política, impersonalidad valorativa y ética, entre otros.

Las condiciones políticas y económicas de existencia no son un velo o un obstáculo para el sujeto de conocimiento sino aquello a través de lo cual se forman los sujetos de conocimiento, órdenes de verdad, dominios de saber, a partir de condiciones políticas, que son como el suelo en que se forman el sujeto, los dominios de saber y las relaciones con la verdad (Op.cit:172)

El discurso se concibe en el juego entre poder-saber, y está constituido no sólo por una serie de enunciados, signos, elementos significantes, representaciones que aluden a un contenido, sino por un conjunto de prácticas y reglas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan.

Foucault en varias de sus obras⁴ sostiene que la función de los discursos es la de constituir núcleos de formación sistemática de objetos. El discurso se entiende en el marco de las relaciones que lo hacen posible⁵.

Su punto de partida, serán las prácticas discursivas: enunciados sobre el fondo de una episteme⁶: la base que distribuye su saber, las leyes de construcción de sus objetos y su modo de dispersión.

Foucault se encarga de negar la continuidad y buscar los límites de los procesos históricos, sus puntos de inflexión,

"[...] ese desplazamiento de lo discontinuo: su paso del obstáculo a la práctica; su integración en el discurso del historiador, en el que no desempeña ya el papel de una fatalidad exterior que hay que reducir, sino de un concepto operatorio que se utiliza; y por ello, la inversión de signos, gracias a la cual deja de ser el negativo de la lectura histórica (su envés, su fracaso, el límite de su poder), para convertirse en el elemento positivo que determina su objeto y la validez a su análisis" (Foucault:1979,14)

Cuando Foucault plantea el tema de las formaciones discursivas, incorpora en su obra *La Voluntad de Saber*, la noción de *dispositivo* como la red que implica discursos, disposiciones, instituciones, reglamentos, leyes, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales. No deja casi nada de lado y lo que resulta verdaderamente interesante es la naturaleza del vínculo que existe, desde su pensamiento, entre estos elementos heterogéneos.

También se observa su contenido de control social al tener que responder a una urgencia - crisis institucional de los mecanismos de poder en el sistema dominante-, y cumplir una función estratégica -conjunto de medidas y disposiciones que se toman para sujetar la injusticia social-. Control y sujeción son los conceptos que la sociología rescata para el análisis de los conflictos y el cambio, especialmente en las instituciones.

⁴ Especialmente en *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta, 1979.

⁵ A diferencia de cómo pensaban Descartes, Locke, Kant, los positivistas y los fenomenólogos: representar una realidad preexistente o vincular sujeto y objeto a través de relaciones de "simbolización", "referente" o "verdad".

⁶ Condiciones de enunciación de los enunciados.

Foucault (1983) retoma tres aspectos que hacen a una definición de dispositivo: sus elementos constitutivos, la relación que se da entre estos elementos y la naturaleza del dispositivo, así como el 'para qué' de su constitución y supervivencia. A saber:

1. *Los elementos constitutivos* son un conjunto heterogéneo que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas reglamentarias, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, entre otras. Asimismo, lo dicho y lo no dicho son elementos del dispositivo, y el dispositivo mismo es la red que puede establecerse entre esos elementos.

2. *La naturaleza del vínculo* que puede existir entre los elementos heterogéneos que conforman el dispositivo: cambios de posición, modificaciones de funciones que pueden ser muy diferentes entre sí, entre otros.

3. *Especie de formación que en un momento histórico dado tuvo como función principal responder a una urgencia*. Tiene una función estratégica dominante y este imperativo relevante juega como matriz de un dispositivo en formación.

En síntesis, se pueden tomar como aspectos claves en la definición de un dispositivo, la particular configuración que adoptan varios elementos estratégicos conjuntamente con un cierto tipo de génesis. En un primer momento habría un predominio del objetivo estratégico y, en un segundo momento, el dispositivo se constituye como tal.

Foucault define su perpetuación en función de que siga teniendo lugar en él un doble proceso de sobredeterminación funcional⁷ y de perpetua ocupación estratégica⁸.

Para representar la complejidad del concepto de dispositivo y su sentido, utiliza la metáfora de la red, de esta forma señala que el dispositivo se constituye a modo de una red en tanto todo acontecimiento o suceso se desarrolla en unas condiciones de posibilidad histórica que le dan lugar, esto es en el seno de la contingencia.

Cada acontecimiento es el nudo y las condiciones de posibilidad hacen la red. Una pregunta que se formula Foucault es: *¿Qué acontecimientos hacen bisagra entre un momento y otro y hacen que un momento ya no sea el anterior?*

En "*¿Qué es un dispositivo?*", Deleuze (1990) sostiene que se trata de un conjunto multilineal y bi-dimensional, de una máquina para hacer ver y para hacer hablar. Los dispositivos están compuestos por líneas de visibilidad, enunciación, fuerza, subjetivación, ruptura, fisura, fractura, entre otras que, al entrecruzarse y mezclarse tiene capacidad de suscitar otras, mediante variaciones de disposición.

Los dispositivos son regímenes definibles, con sus variaciones y transformaciones, tanto en el caso de lo visible como en el de lo enunciable.

Foucault emplea el concepto de episteme, que alude a las formaciones discursivas, antes que el de dispositivo, "*[...] que es en sí discursivo y no discursivo, y sus elementos son mucho más heterogéneos*" (1983:186). Y a todo lo social que no tiene carácter discursivo, que conforman también los dispositivos, lo llama institución. "*Es todo comportamiento más o menos constreñido, aprendido [...] sin ser enunciado*" (1983:187)

⁷ La sobredeterminación funcional implica que cada efecto que tiene lugar en el dispositivo, positivo o negativo, buscado o no, halla resonancia o entra en contradicción con los otros, y demanda una recuperación, un reajuste de los elementos heterogéneos que surgen en forma constante.

⁸ La ocupación estratégica refiere a los procesos de generación de fenómenos no buscados por el dispositivo y su reutilización a los fines estratégicos del mismo. Por ejemplo, en un momento histórico un dispositivo aparece como el más eficaz para dar respuesta a determinado fenómeno social: los Talleres de Educadores se instalaron, entre otras cosas, para posibilitar el despliegue de la palabra del docente, en el marco de la Reforma y en un contexto de recuperación democrática de las instituciones y tal vez, terminó provocando un efecto no previsto con antelación: el desgaste, la catarsis, el 'estar sin sentido'. A partir de allí se genera una reutilización inmediata de este efecto involuntario y negativo a partir de una nueva estrategia. En el marco de las nuevas políticas públicas nacionales y provinciales, la falta de recursos, entre otros aspectos, se concluye la Reforma de Nivel Medio. Nos preguntamos ¿las jornadas institucionales constituirán una nueva estrategia?

3. ¿ES POSIBLE PLANTEAR COMO DISPOSITIVO DE ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA DOCENTE A LAS JORNADAS INSTITUCIONALES?

Si pensamos a las jornadas institucionales como actos pedagógicos que se caracterizan por su complejidad, no podemos perder de vista un abordaje multirreferenciado, que recupere, en el desarrollo de cada uno de los diversos ámbitos, niveles de integración y elementos en juego que posibilitan o no el análisis de la práctica docente.

El concepto de dispositivo es utilizado por Foucault como una herramienta para comprender fenómenos sociales, signados por su alta complejidad, por la heterogeneidad y movilidad de sus elementos.

Lo que define un dispositivo es un objetivo estratégico, el cual no es dado de una vez y para siempre sino que se reinstala de manera permanente y es, en este sentido, que nos permite entender a las jornadas institucionales como dispositivo desde una perspectiva social, como una respuesta abierta al entramado de relaciones, anudamientos, dispersiones, que se dan en esa situación y que están atravesadas por fenómenos externos a las mismas, que las resignifican y les otorgan nuevos sentidos.

La construcción de las jornadas institucionales como dispositivo de análisis implica:

- Capturar la especificidad de los discursos docentes que se despliegan,
- La complejidad del interjuego entre capacidades, competencias, conocimientos, entre otros.
- Desentrañar, a nivel social, los fenómenos de poder que se ponen en juego, reconstruir la trama, la multiplicidad de relaciones de fuerzas inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, el juego que, por medio de luchas incesantes, las transforman, refuerzan, invierten.
- Cada jornada institucional puede ser comprendida como un dispositivo de poder-saber y a la vez, se despliega y repliega en dispositivos sociales que las resignifican, fortaleciendo algunos sentidos, obturando otros.

La estructura de las jornadas institucionales, en tanto dispositivo, máquina que permite ver, hacer y hablar, presenta líneas de visibilidad y enunciación así como, remite a un sistema de coexistencia pública, cuya única enunciación corresponde al narrador.

Al tratarse de una multiplicidad de individuos a los que se les imponen tareas y conductas puede utilizarse el *esquema panóptico*, éste podría ser aplicado a todo establecimiento donde, en los límites de un espacio determinado, es necesario mantener bajo vigilancia a cierto número de individuos.

Si las jornadas institucionales son entendidas a modo de dispositivo de un mecanismo de poder referido a su conformación ideal, su funcionamiento, ¿puede ser representado como un sistema de disciplinamiento docente?; ¿Cumpliría una función de laboratorio experimental, en tanto trata de modificar comportamientos, encauzar y reeducar conductas individuales?

El panóptico ideado como dispositivo, implica unidades espaciales que permiten ver y reconocer, e incluso disociar la pareja ver-ser visto. En el diagrama espacial o geográfico de las jornadas institucionales los docentes ven - el funcionamiento y dinámica de un curso, de la institución, del sistema educativo- sin ser vistos y son vistos desde afuera - el Ministerio de Educación- sin ver jamás.

La fórmula abstracta del panoptismo ya no es, por tanto, "ver sin ser visto", sino imponer a una multiplicidad indeterminada una conducta cualquiera.

Los dispositivos tienen como característica apartarse de lo eterno para aprehender lo nuevo. Deleuze (1990:159) sostiene "Lo nuevo no designa la supuesta moda, sino que por el contrario se refiere a la creatividad variable según los dispositivos: de conformidad con la interrogación que comenzó a nacer en el siglo XX, ¿cómo es posible en el mundo la producción de algo nuevo?"

Esta pregunta formulada por Deleuze orienta a interrogarse sobre las formas de producción de algo nuevo en el marco de las jornadas institucionales. Asimismo, cuáles han sido esas 'nuevas formas' históricamente - ¿acaso los talleres de educadores en la década del '80-90? Y preguntarnos en la actualidad ¿cuáles podrían ser las formas innovadoras o posibles?

Un dispositivo se orienta a la producción de cierto tipo de fenómenos y procesos dinámicos, tiene una finalidad, por ejemplo: en la enseñanza la intencionalidad pasa por provocar cambios en los sujetos en el sentido de aprendizajes, que permitan a los sujetos incorporarse activamente a la cultura y a la sociedad.

Las producciones teóricas y técnicas pueden obedecer a intereses diversos: especulativos, pragmáticos, ideológicos, políticos. Si se rastrean los significados de la palabra 'dispositivo' en diversas ramas de la ciencia y de la técnica, se encuentran sentidos diversos.

Se señalan tres sentidos: aquel que alude a disponer, a ejercer sobre algo o alguien un orden, la voluntad de otro, a ejercer un poder; aquel que refiere al arreglo de medios para fines, al instrumento, a la combinatoria que crea un artificio en pos de fines y resultados; aquel que se vincula a aptitud, potencia, posibilidad y puede dar lugar a lo nuevo, a crear, a generar, a provocar acciones. Se podría hablar de un sentido político, de poder, de uno técnico y de otro pedagógico.

Si conceptualizamos las jornadas institucionales como dispositivo técnico pedagógico: como espacio creativo, abierto, productivo, como productor de lo complejo, siempre está ahí el otro significado del que queremos diferenciarnos: una voluntad de disponer, de ejercer un poder, de ordenar. Esto implica sostener la hipótesis de lo complejo, lo heterogéneo, lo singular, la multirreferencialidad, la construcción de poder en términos de intersticios.

Foucault sostiene que las prácticas discursivas⁹ instituyen subjetividades. Esta afirmación requiere ser desplegada. No se trata de un proceso directo y puntual, sino de una complejidad que aborda diversos modos de identificación y múltiples relaciones.

Estas prácticas discursivas generadas en diferentes espacios institucionales ponen en juego en los sujetos -docentes-, estrategias de apropiación de lo simbólico. Los efectos de tal apropiación, en lo singular, depende de las percepciones que cada sujeto sostenga.

Estas percepciones deben ser recuperadas, explotadas y potenciadas en la dinámica de las Jornadas Institucionales, pensadas como dispositivo de análisis de la práctica docente, que impone el desafío de transitar un proceso por el cual los docentes puedan reconocerse como sujetos productores de subjetividad, como '*sujetos de las prácticas que habitan*' (Abad, Sebastián, 2006)

Postula que existe una relación directa entre la ética y lo que el denomina ocupación del Estado y agrega:

Habitar no significa aquí: simplemente vivir, estar sencillamente por allí u ocupar físicamente un espacio sino instituir un mundo simbólico en el cual la dimensión física queda comprendida e integrada. Así pues los agentes del estado pueden habitar sus prácticas en tanto y en cuanto puedan generar un discurso que les de un sentido, que les legitime y que -también, pero no exclusivamente- permita establecer criterios de corrección de las acciones (Abad, S. 2006)

La jornada institucional, desde esta posición, es un dispositivo institucional que incluye lo grupal, utiliza situaciones espontáneas de la vida institucional para convertirlas en espacios de análisis pero también provoca, mediante un conjunto de reglas establecidas, la posibilidad de cambio, de resignificación y transformación de las prácticas que en ellas se desarrollan.

En éste sentido, se impone la pregunta ¿Son las jornadas institucionales dispositivos grupales o dispositivos institucionales?

El pensamiento de Foucault, plantea una apertura desde una postura que permite abrir nuevas perspectivas de análisis desde las redes de micropoderes, desde las relaciones de poder y saber. Si tenemos en cuenta los aportes de la producción de los analistas institucionales, posibilitan reflexiones en el campo de la intervención psicosociológica.

En el campo de las teorías de los grupos, el desarrollo de los dispositivos está relacionado con los momentos epistémicos que atraviesa dicho campo y que no se desarrollarán en este documento.

⁹ Foucault llama "discurso" a un complejo cultural de signos y prácticas que regulan los modos de vida social.

En la actualidad el interés se centra en el campo de lo grupal concebido como espacio de atravesamientos múltiples. Se piensa en término de redes, de transversalidad, de territorializaciones, de lógicas recursivas, no lineales.

A su vez, el concepto de dispositivo está directamente vinculado al análisis y a la intervención institucional. Aparece como una herramienta de análisis, la interpretación, la elucidación y la provocación de transformaciones. La intervención institucional requiere del trabajo en grupos. El dispositivo está ligado a crear las condiciones para el análisis y la transformación en las instituciones y organizaciones de diversos tipos.

Lidia Fernández (1996) dice que: “[...] *el término dispositivo alude a un arreglo organizativo de espacio, tiempo, relaciones y propósitos, diseñado para facilitar la emergencia y desarrollo de movimientos instituyentes*” (p.18).

Debemos recordar que *grupos e instituciones*, como espacios de condensación de lo subjetivo y lo social, son conceptos que rompen con la falsa antinomia individuo-sociedad. ¿Se puede disociar a los grupos de las instituciones?; ¿Existirían unos sin los otros?

La práctica docente, contextualizada en el nivel medio nocturno y con adolescentes en situación de vulnerabilidad, para ser analizada desde el dispositivo de las jornadas institucionales, implica simultáneamente ‘mirar’ lo institucional, desde los ‘ojos’ de lo grupal.

La jornada institucional convoca a los grupos de docentes y éstos permiten la expresión material de significados ocultos, posibilitan desenmarañar los sentidos subjetivos y sociales que se concentran en el espacio de lo institucional (el CEM¹⁰) y de lo grupal (docentes, alumnos), para comprender qué sucede realmente, cómo se construye esa práctica docente, en su especificidad: lo que se cree ser, lo que se es, lo que se desea ser y hacer.

4. UN CIERRE COMO APERTURA

En este esquema, el concepto de dispositivo constituiría en el pensamiento de Foucault, una poderosa herramienta para explicar y analizar diferentes aspectos de la realidad, para dar cuenta de la génesis de fenómenos que, por su carácter de evidentes, parecerían ser así desde siempre y para siempre.

Brinda elementos para un análisis que desmenuza, desintegra, encuentra, concilia y que permite armar y desarmar una trampa que dibuja y desdibuja relaciones de poder y saber.

Como condiciones potenciales del dispositivo para nuestro análisis podemos mencionar:

- Es un revelador: de significados diversos, implícitos y explícitos, de lo que proviene de lo subjetivo, lo intersubjetivo, lo social.

- Es un analizador: de aquello que en su interior se revela. Actúa como descomponedor de sentidos, desarticula lo aparentemente único y uniforme. Para ello, requiere como condición ofrecer un espacio y un ambiente facilitador y asegurar una tarea de análisis.

- Es un organizador técnico: organiza a la vez que descompone. Este carácter organizador es el que garantiza la intencionalidad de cambio y la eficacia del dispositivo en relación con ese cambio buscado.

- Es un provocador: de transformaciones: tiene una fuerte tendencia a salirse de las estructuras instituidas para poder generar transformaciones.

El dispositivo en el campo pedagógico posee un doble carácter: social y técnico. En tanto construcción social: es de naturaleza estratégica y responde a urgencias de un momento histórico. En tanto construcción técnica: es una herramienta, un artificio complejo constituido como combinatoria de componentes heterogéneos que tiene disponibilidad para generar desarrollos previstos e imprevistos y poder para ser proyectado.

¹⁰ Refiere a Centro de Educación Media, denominación utilizada en la Provincia de Río Negro para enunciar a las escuelas de nivel medio.

Ambos significados se complementan. El dispositivo pedagógico social se vincula al poder. El técnico incluye el poder, el poder de decidir, de disponer. El social es heterogéneo; el técnico opera con la heterogeneidad. El social es productor de discursos, de reglas y de relaciones. El técnico es productor de aprendizajes en los procesos de enseñanza, de formación, de capacitación en los que se juega la práctica docente.

En consecuencia, algunos interrogantes que, desde esta perspectiva, orientan nuestra investigación son:

¿Cuáles fueron las condiciones sociohistóricas de posibilidad que dieron lugar al surgimiento, desarrollo y transformación de las Jornadas institucionales?

¿Qué posibilidades de resignificación operan para que se despliegue una nueva configuración del espacio?

¿Qué aspectos relevantes, ‘distintivos’ de la modalidad institucional condicionan la práctica docente y se revelan en las jornadas institucionales?

Pensar las jornadas institucionales a modo de dispositivo implica revisar, en clave de historia, los elementos que la configuran, especialmente las dimensiones de poder en términos de relaciones de poder, las formas de conocimiento y los procesos de subjetivación puestos en juego.

Entender la dinámica de las jornadas institucionales como proceso educativo supone comprender la configuración que ha ido desarrollando históricamente, las relaciones sociales y de poder que incidieron e inciden en la organización y definición del espacio, de los saberes legitimados.

En éste marco de interpretación y en vistas de poder pensar la emergencia de un nuevo sujeto, Foucault propone al cierre de su obra (década del 80) construir formas de subjetivación que nos permitan salir de las sujeciones a las que estamos acostumbrados. De este modo, nos impone el desafío de reflexionar sobre las prácticas consolidadas y generar otras que permitan configurar un escenario educativo de resignificación de las relaciones de saber y poder.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, Sebastián. “Los efectos de la fragmentación del estado; ética y ocupación del Estado”. Mimeo, 2006.

Barilá, María Inés et al., “Adolescentes Vulnerables... La escuela nocturna contiene. Intervención psicopedagógica en un Centro de Educación Media de Viedma. Río Negro”. Proyecto de Extensión. UNCo.-CURZA. Ejecución: 2003-2004. Informe final aprobado.

Barilá, María Inés et al, “Las jornadas instituciones como dispositivo de análisis de la práctica docente en una escuela nocturna”. Proyecto de Investigación en curso. UNCo-CURZA.

Bernstein, B. *La estructura del discurso pedagógico. Clases, códigos y control*. Madrid: Morata, 1994.

Deleuze, Gilles “¿Qué es un dispositivo?” en *Michel Foucault, filósofo*. Gedisa: Barcelona, 1990.

Fernández, Lidia. *Instituciones educativas: dinámicas institucionales e situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós, 1996.

Foucault, Michel. *El discurso del poder*. México: Folio Ediciones, 1983.

El orden del discurso. Barcelona: Tusquets, 1999.

Microfísica del poder. Madrid: La Piqueta, 1979.

Las palabras y las cosas. México: Siglo XXI, 1993.

Souto, M. et al. *Grupos y dispositivos de formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas - UBA. Serie Los Documentos 10, 1999.

Gaidulewicz, L. “El poder y saber. El pensamiento de Foucault. Aportes y desafíos desde una didáctica de lo grupal. Aportes teóricos”. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Mimeo, 1997.